

# RELIGION Y PATRIA

PERIÓDICO QUINCENAL CON CENSURA ECLESIASTICA

FRANQUEO  
CONCERTADO

FRANQUEO  
CONCERTADO

Director: JUAN ORTEA FERNÁNDEZ.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN  
PAGO ADELANTADO

España:  
Cada 10 números quincenales 1 rta. al mes  
Extranjero:  
Cada 10 números quincenales 1,50 al mes

"Este prece to os doy: Amáos  
los unos a los otros como Yo os he  
amado."  
(Resucitado a sus discipulos.)

DIRECCIÓN Y ADMINISTRACION  
Calle de Cabrales, núm. 144, principal.  
A donde se dirigirán TODOS los en-  
cargos y correspondencia.

## EPISODIO INTERESANTE

Finalizaba Agosto de 1546. Carlos V, en guerra con el protestante alemán, establecióse en Ingolstadt, plaza fuerte en la orilla del Danubio, en la que resistía con veinte mil españoles el ataque furioso de ochenta mil tudescos, esperando refuerzos que no llegaban.

Las aguerridas tropas españolas, para quienes sin duda era poca la diferencia de uno a cuatro, aguardaban impacientes la orden de la ofensiva, más grata para ellos que la pasiva resistencia y que el vejatorio reto del enemigo.

Porque es de saber que todos los días, apenas el sol bañaba con sus rayos la espaciosa llanura de la fértil vega, un apuesto alemán, de talla gigantesca, armado de cabeza a pies, se presentaba ante las filas españolas, casi a tiro de arcabuz, retando e insultando a nuestros bravos soldados.

También aquella mañana, última del mes de Agosto, apareció el tudesco gigante; también retó, sin que aceptara nadie; mas tales y tan atroces debieron ser los insultos, que Martín Alonso, burgalés, natural de Tamayo, arcabuzero que se hallaba en el foso, dijo a un su compañero:

—Aunque me cueste la vida he de enseñar a ese soberbio alemán quiénes somos los españoles.

Dicho esto, tiró el arcabuz, tomó una pica, y, arrastrándose como una culebra, burló toda vigilancia y apareció en la explanada bastante fuera de las líneas españolas.

Vióle Carlos V y por los centinelas le ordenó volviera a su puesto; pero Martín Alonso, oyera o no la orden, siguió lentamente, paso a paso, acercándose al insolente provocador.

Los ojos de alemanes y españoles convergieron todos en la pareja del llano, cuando de pronto, ya cerca Martín de su adversario, se arrodilló y, santiguándose con calma, rezó, según después se supo, las tres Avemarías que era su predilecta y cotidiana devoción, en tanto que el tudesco, en carcajada estrepitosa, burlábase de proceder tan desusado y peregrino.

Concluída la plegaria y levantado el burgalés, se arremetieron furiosamente ambos adversarios sin que en los dos

primeros encuentros se decidiese por ninguno la victoria; mas en el tercero, el de Tamayo introdujo su pica por la gorguera del tudesco, dando con éste en tierra y, en menos que decirse puede, le quitó la espada, cortóle con ella la cabeza y con una y otra volvió a las españolas líneas ufano de su victoria: el honor español quedaba a salvo. ¿Salvaría Martín la vida?

Apenas llegó a las líneas fué conducido a presencia del emperador, que le preguntó:

—¿Qué has hecho?

—Esto, Majestad—contestó el de Burgos, arrojando a los pies de Carlos V sus trofeos de victoria.

—¿Y sabes en qué pena has incurrido por tu indisciplina y desobediencia?

—En la de muerte, Señor.

—Me alegro que tu mismo veas justa la sentencia. Vete, pues, y prepárate a bien morir, porque te será cortada la cabeza.

Como las malas noticias llegan presto a todas partes, la de la triste suerte de Martín corrió como reguero de pólvora por todo el campamento. Y pólvora fué porque ocasionó un sinnúmero de explosiones de simpatía y entusiasmo hacia el de Tamayo, y públicamente se manifestaba el disgusto que la sentencia causara.

—Martín es un valiente, y no debe morir—decían los que admiraban su destreza y valor.

—No se puede consentir que muera un tan devoto y defensor de la Virgen—clamaban unos.

—Si la Virgen no le hubiera protegido, le habría muerto el Goliath alemán argüían otros.

—Nos ha librado de la ignominia de reto diario—afirmaban los pundonorosos.

Y, entretanto, los Maestres de Campo intercedían cerca del emperador, exponiéndole éstas y otras parecidas razones, que Carlos V escuchó, pero no aceptó, concretándose a decir:

—Si la Virgen le defiende, ella le salvará.

Y ¡vaya si le salvó! Nueve mil soldados de la guarnición anunciaron se sublevarían si la muerte de Martín se consumaba, y Carlos V, que apenas si podía contar con otros tantos y tenía enfrente combatiéndole ochenta mil más,

vió claramente en ello una mano más poderosa que la suya, la de la Reina del Universo, y perdonó al burgalés, con lo que los descontentos se apaciguaron.

Poco después entraban en Ingolstadt los esperados refuerzos y las tropas españolas combatían victoriosamente al ejército protestante.

F. C.

## Nuestra Señora de Covadonga

Después de la derrota del Guadalete todo era en Toledo confusión y desorden. Sacerdotes y guerreros, los primeros llevando consigo las reliquias y vasos sagrados, salieron al campo abandonando la ciudad. Al frente de todos marchaba Pelayo, acompañado de Atanagildo, conocido en el pueblo por don Alfonso, descendiente que era de los reyes Leovigildo y Recaredo, y también al lado de ellos el arzobispo Urbano, que lloraba la desgraciada suerte de la Patria. ¿A dónde quería Pelayo conducir a aquellos cristianos? A la montaña de Asturias.

Allí encontraron abrigo en las desnudas cuevas, y de diferentes puntos de España acudían cada día otros muchos hombres que huían de la agarena chusma, e iban formando un nuevo pueblo alrededor de la Cruz salvadora. Don Pelayo era incansable, repartió tierras, edificó pueblos y atendía cual padre amante al cuidado de aquella gente refugiada, último resto de una monarquía antes floreciente. Por espacio de siete años permanecieron tranquilos sin que los sectarios del falso profeta de la Meca se presentasen a causarles la menor molestia. Es verdad que aquellos bárbaros dominadores ignoraban que en aquellas montañas de Asturias hubiese tales gentes refugiadas.

Al cabo del citado tiempo, pensaron emprender la conquista de la Galia Gótica, y hubieron de comprender lo que pasaba en Asturias. Alkamah fué el encargado de someter al yugo musulmán a cuantos encontrase en aquellas montañas.

Pelayo y los demás guerreros, dispuestos a pelear hasta vencer o morir como buenos en la lid, se retiraron al

monte Auseba. Ya Alkamah había entonces penetrado en Cangas de Onís. Puesta su confianza en Dios y animado Pelayo, más que por sus propias fuerzas por su espíritu cristiano, ocupó una cuenca o vega limitada por tres cerros, en la cual se levanta una grande roca, a cuyo pie hay una peña enorme y en su centro una cueva, dentro de la cual hay una hermosa imagen de aquella divina Señora, que apareciéndose en España antes de subir al cielo, ofreció su protección a este pueblo privilegiado, que pasaba entonces por tan duras pruebas. Aquel fué el asilo de los invictos guerreros. Los que no cupieron fueron colocados sobre los más elevados picos del Auseba.

He aquí de qué modo refiere un notable escritor el descubrimiento de aquella cueva, donde se retiró el valiente defensor de aquel último resto de la monarquía goda:

«Cuenta la tradición—dice—que Pelayo había descubierto esta prodigiosa cueva, que no el arte, sino la naturaleza había labrado en lo más fragoso del monte Auseba, persiguiendo un día a un hombre que había cometido un crimen. Huía el delincuente y le perseguía Pelayo por lo áspero de las montañas, por donde trepaban ambos, aquél en alas del miedo, y éste llevado por amor a la justicia. El delincuente se refugió en la cueva, donde se reverenciaba una imagen de la Virgen María, sin saberse desde qué tiempo ni por quién hubiese allí sido colocada. Un anciano ermitaño vivía en aquel agreste desierto. Recibió con cristiana caridad al delincuente, y colocándose en la entrada de la cueva que formaban las mismas peñas, detuvo a Pelayo, suplicándole no llevase adelante su persecución, porque aquella cueva consagrada a la Reina de los ángeles, debía ser un asilo para el infeliz que había logrado llegar a ella y colocarse bajo su patrocinio. Pelayo, a quien detiene la venerable presencia del ermitaño, y que era un ardoroso católico, templó su ira, perdona al delincuente y adora rendido a la Madre del Salvador del mundo, cuya protección implora para las grandes empresas que meditaba su generoso ánimo y que debían llenar un día de su gloria al mundo. Cuenta la tradición, que el venerable anciano, con espíritu profético, le predijo que en premio de su noble acción, aquella santa imagen sería su protectora, que aquella cueva le serviría a su vez de asilo, y que desde ella comenzaría la famosa reconstrucción de un imperio más grande y poderoso que el de los godos.»

## CHARLA

—Oye, Ugenio, ¿sabes lo que me ha dicho la Isidora?

—Pues ¿qué te ha dicho?

—Que tú y el marido de ella, o sea que mi marido y el suyo...

—El orden de factores no altera el producto, y él y yo somos factores...

—Que tú y él os vais a marchar a las Asturias, para Covadonga, donde va a haber eso de que tanto hablan los periódicos.

—¿Y no te ha dicho más la «gaceta» de la Isidora?

—Hizo mutis, acto seguido.

—Pues yo voy a tomarme la palabra para completar el dicho, que será un hecho en los días señalados.

—De modo que...

—Deja hablar al primer actor, que está ahora en el uso de la palabra; bastante la usas tú otras veces.

El marido de la Isidora y el marido de mi Rosario, nos iremos a las Asturias y asistiremos a aquellas grandiosas fiestas como pocas, que allí se van a celebrar.

—¡Ave María Purísima!... ¡Cuánto gasto!...

—No se alborote la administradora de mi hogar, la madre de mis hijos, que todos esos gastos no afectarán en lo más mínimo a la tranquilidad de su presupuesto.

—¿Entonces?... ¡No lo comprendo!

—Nosotros sí, porque esos cuartos son ahorritos que desde que se lanzó el «primer cañonazo de aviso» en los periódicos y la primer proclama de aquel Sr. Obispo de Oviedo, que escribe siempre empujando a todo lo bueno, hemos venido haciendo la sociedad «Ugenio, Juan y Comp.<sup>ª</sup>», a costa de privarnos de refrescos, fumadera y otras diversiones lícitas; por supuesto, y porque a ello estábamos muy obligados, a fuer de asturianos netos, a pesar de llevar tantos años separados de aquellas benditas montañas más cerca del cielo que esta Castilla llana y achicharrante, y perdone mi costilla, madrileña de Embajadores.

—Ello es que vosotros vais a divertirlos, y nosotras aquí sufriendo ausencias del ser querido. ¡Habrás que ver!...

—¡Juasús y qué romántica te pones! Espera, que no he concluido; verás cómo esto que te parece drama va a terminar en agradable juguete y con aplausos del público.

—Lo que es hoy te las traes...

—¡A ver!... si estoy loco de contento y mi socio idem. Irnos unos días a la tierrina y a Covadonga a vivir los días de nuestra niñez, de nuestra juventud, a recordar las fiestas de otros tiempos, y de seguro que a echar ún «bailuca» al son de la gaita y el tambor... en alguna fiestecilla...

—¡Eh!... ¡eh!... eso del bailoteo no me gusta.

—Te advierto que no es el agarrao; es el otro, el que bailaba David delante del Arca.

—Sea como sea, tú aquí nunca me dejaste lucirme en la «Bombi» ni en la respetable intimidad de casas amigas; así que... prohibido en absoluto, hijo.

—Pero, tonta, si lo has de ver tú; si has de presenciar tú todo eso y más todavía...

—¡Cómo!... que... yo... voy a ver todo eso?... ¡Vaya, hijo, ¿te ha tocado la lotería y vas a ponerte un especial?

—No, señora. Mi socio y yo o yo y mi socio, como quieras, tenemos el presupuesto echado al céntimo para dos matrimonios que bien se quieren con sus respectivos vástagos.

—¡Si nunca hemos salido de aquí!...

—Ah, pero este año se sale, porque se puede, porque nos invita nuestro señor Obispo, porque somos asturianos, yo y Juan, de nacimiento, y tú y la Isidora por afinidad. ¿No me decías que tenías ganas de conocer mi tierra, aquella tierra bendita que se parece al paraíso terrenal... sin serpiente?

Pues ahora, ahora la vas a conocer. Ocasión más hermosa, fiestas más grandes y enternecedoras que las que se van a tributar a nuestra «Santina», que fué la que salvó a España y nos salvó a todos de la pícara morisma, no las habrás visto en tu vida por muchos farolillos que te hayan puesto en las verbenas, y muchos organillos que te hayan regalado los oídos. Quien dijo Asturias, dijo Cielo...

—De Madrid al Cielo, ya lo sabes...

—Pasando por Asturias; ya lo sabes tú también.

—Bueno, chico; de modo que ¿cuándo va a ser el acontecimiento de la marcha... para ponerlo en notas de sociedad?

—Déjate de notas de vanidad. He aquí el itinerario oficial aprobado por la sociedad excursionista «Ugenio, Juan y C.<sup>ª</sup>»: Lunes, 6 de Setiembre: salida en el correo para Asturias... en tercera, para alternar con el pueblo... 8, en Covadonga, misa y admiración general; 9, 10, 11 en Covadonga, asistiendo a todos los actos diurnos y nocturnos, señalados por el programa. Eso de nocturno, no te alarme; ya sabes que soy aquí de la Adoración Nocturna y allí en la Basílica me agregaré a la que va a celebrarse la noche del sábado al domingo; luego verás aquella procesión al amanecer... que no se puede describir, pero que se siente con toda el alma y se llora de emoción... Por último: día 11, vuelta para ésta, en tercera también, a entregarse «a la prosa de la vida». ¿Estás conforme, prenda adorada?

—Conforme, menos con lo de la prosa de la vida.

—Esa es la cruz, que hay que llevarla con paciencia; lo otro, lo de Covadonga, es como el Tabor... que dura poco en la tierra, pero que es necesario para animarse a luchar con las perrerías de la vida.

—¿Y por qué todo esto me lo tenías tan calladito?

—Aún no había llegado la hora oficial de la publicidad, pero como la Isidora lo descubrió... antes de tiempo... pues ¡velay!...

—¡Ah, picaronazos!...

—Qué buenos somos, ¿eh?

## ¡MUY BIEN!

Es sesión del 16 del pasado Agosto, nuestro Ilre. Ayuntamiento aprobó por unanimidad «que la Comisión Permanente manifieste al Excmo. Sr. Obispo su adhesión a los elevados fines que se propone con la convocación de la Asamblea Mariana, especialmente, en la petición que se ha de dirigir al Sumo Pontífice solicitando la definición dogmática de la Asunción y de la Mediación Universal de la Virgen María. Que se comunique igualmente el acuerdo a la Junta organizadora de la Asamblea; sin perjuicio de enviar un telegrama reiterando la adhesión el día de la clausura de la misma.»

¡Muy bien! Es noticia ésta que nos complace comunicar a nuestros lectores amantes de las glorias patrias, por lo que enaltece a nuestra Corporación Municipal, al frente de la cual tenemos un prestigioso y cristiano caballero, y por lo que honra al pueblo gijonés, siempre en primera línea, cuando se trata de manifestarse católico y patriota.

También nuestra Diputación Provincial ha mandado su adhesión.

## ¡COVADONGA!

¡Covadonga inmortal, bendita seas!...  
En tí es grandioso todo y sorprendente,  
Todo es sublime, todo en tí es poético

Cual un santuario épico:

Desde el ameno valle que sombras  
Con la vegetación tan esplendente  
De tus bellas, fantásticas colinas,  
Hasta esas gigantescas, peregrinas  
Montañas cuyas cumbres elevadas  
Se ven de espesos bosques coronadas.

Desde esas rocas mil, amarillentas,  
Descarnadas, con grietas y hendiduras,  
Hasta esos ríos históricos, famosos,

De aquellos días gloriosos

Que al infiel marroquí pediste cuentas;  
Ríos que desde angostas quebraduras  
Rugientes precipitarse— está el *Deva*  
Y el *Rimazo*—. Y, en fin, el monte Auseba,  
Que tu esplendor pregonaba, está bañado  
Por ese lago *Enol* tan renombrado.

Allí el sitio se ve sombrío, austero,  
Del milagroso triunfo de Pelayo;  
del *Repetao* allí está la llanura;

El *Campo de la Jura*

Allí también está y el *Deva* fiero,  
Que corre con los impetus del rayo,  
Bullicioso, ensordece las cañadas.  
Y después de cruzar enmarañadas  
Malezas, donde el valle va al Auseba,  
La peña se halla y su famosa Cueva.

Moisés García Fernández-Vallín.

## Segundo Congreso Catequístico Nacional de Granada

«RELIGIÓN Y PATRIA» declarado de  
utilidad catequística.

A Dios lo que es de Dios... y a RELI-  
GION Y PATRIA lo que es suyo.

El señor director me encargó que se  
repartiesen 3.000 números entre los se-  
ñores congresistas, y yo me hubiese  
limitado a cumplir el encarguito y  
hubiera quedado bien; pero quise ha-  
cer algo más, pese a su modestia, y  
lo hice.

Cuando llegué a la Secretaría del  
Congreso, me esperaba allí un paquete  
de RELIGION Y PATRIA, que, sin  
mentir nada, levantaba tanto como yo.  
De momento me pareció mucha tarea  
el reparto, pero una vez que me puse  
al habla con el señor Secretario del  
Congreso y párroco de Santa Escolás-  
tica, este buen señor me facilitó dos  
«chaveas», listos y resueltos a todo;  
y ante la puerta de Santa Escolástica,  
según iban entrando los 6.000 congre-  
sistas, se les entregaba el número. A  
las familias que iban en grupo se les  
entregaba uno, para que alcanzasen a  
mayor número; de este modo, nuestro  
periodiquito llegó a manos de Obis-  
pos, sacerdotes, seglares, directores de  
colegios y catequesis, maestros nacio-  
nales y privados.

—Esta clase de periódicos—me de-  
cía al día siguiente un doctoral—son  
colaboradores eficaces de la cateque-  
sis.

—Así lo entendemos nosotros.  
Otras muchas y valiosas opiniones  
laudatorias y favorables escuchamos de

labios autorizados; pero como esto no  
me satisfacía por entero, quise que  
oficialmente constaran éstas, como  
constan.

¿Que cómo me las arreglé?

Muy sencillo.

Había en el cuestionario un tema  
que trataba de las «Hojas Catequísti-  
cas». Presidía la Sección 4.<sup>a</sup> el señor  
Obispo de Jaén. Al intervenir en la  
Sección 2.<sup>a</sup>, pedí que se declarase al  
periódico catequista RELIGION Y PA-  
TRIA, de Gijón, de utilidad catequís-  
tica.

Me replicó el señor Obispo de Co-  
ria que eso correspondía a la Sección  
4.<sup>a</sup>, y por tanto a ella me encaminé.

Fué tan oportuna mi llegada, que,  
precisamente se estaba leyendo una  
memoria interesantísima, que trataba  
de las condiciones de amenidad, in-  
terés, actualidad, etc., que debían reu-  
nir las Hojas Catequísticas. Tomé bue-  
na nota de todo y al final me levanté  
para pedir que RELIGION Y PATRIA  
fuese declarado de utilidad catequísti-  
ca, basado en las siguientes razones:

1.<sup>a</sup> Porque en él predomina el diá-  
logo.

2.<sup>a</sup> Cuentos y anécdotas interesan-  
tes.

3.<sup>a</sup> Con sus charlas amenas resuel-  
ve dificultades populares en materia  
religiosa.

4.<sup>a</sup> Es poderoso auxiliar de la ca-  
tequesis.

Como todo esto es lo que se reco-  
mienda en la memoria leída por el  
señor Canónigo del Sacromonte, pido  
que se declare a RELIGION Y PA-  
TRIA de utilidad catequística.

El señor Obispo de Jaén pide el pa-  
recer de sus compañeros de la pre-  
sidencia, que, en general, es favora-  
ble.

Un señor congresista dice que aquí  
no se trata de periódicos sino de ho-  
jas parroquiales catequísticas.

Le replico, que precisamente el mé-  
rito de RELIGION Y PATRIA es ese:  
que no se circunscribe a localidad de-  
terminada, sino que tiene carácter ge-  
neral, por lo que circula en fábricas,  
talleres, etc., y sólo en Gijón, añadí, se  
reparte gratis en todos los colegios,  
porque todos los maestros católicos lo  
consideran como un eficaz auxiliar de  
catequesis. Yo, señores congresistas, no  
tengo ninguna participación en el pe-  
riódico, soy un modesto suscriptor del  
mismo; se publica en el Norte y yo  
radico en el Sur, pero entiendo que es  
un periódico muy útil a cuantos se  
dedican a la catequesis. El señor Obispo  
de Oviedo le protege; y aunque su ti-  
rada alcanza a algunos millares, su  
vida es modestísima.

Inicióse sobre esto breve discusión.

Don Manuel A. Pintado, párroco de  
Perlora, tiene presentada memoria so-  
bre las hojas catequísticas parroquia-  
les, y propone el intercambio de todas  
las hojas y periódicos catequísticos de  
España, siendo aplaudida la iniciativa.

Al terminar el debate veo con satis-  
facción que RELIGION Y PATRIA es  
declarado de utilidad catequística.

El periodiquito ya era muy cono-  
cido en Granada, y los articulitos dedi-  
cados al Congreso, «cayeron bien».

Debo advertir además, que aparte de  
que figuraba como enviado especial de  
«El Cronista», de Málaga, tuve gran  
empeño en decir cuando me pregunta-  
ban mi representación: «Yo represen-  
to al periódico catequístico de Gijón

RELIGION Y PATRIA.» Y en la Ca-  
tedral, en la Universidad y en Santa  
Escolástica hubo un sitio preferente  
para su representante, junto con los  
demás colegas, incluso «El Debate»,  
«Razón y Fé» y otros.

.....

La sesión de clausura, donde habla-  
ron el señor Cardenal de Granada, el  
Nuncio de Su Santidad y otras eminen-  
tes personalidades, fué solemnísimas.

«España—ha dicho el señor Nuncio  
—fué grande por el Catecismo, y vol-  
verá a serlo por el Catecismo.»

«Mi madre—decía el señor Cardenal  
—me llevaba al Catecismo de la pa-  
rroquia; apenas sabía andar.»

Un solemne «Te Deum», amén de  
unos cuantos vivas, dió feliz remate  
a este Congreso, del que se esperan  
felicis resultados.

Que así sea.

El Caballero de San Vicente.

Con la presente crónica da por ter-  
minadas nuestro buen amigo sus no-  
ticias acerca del Congreso Catequístico,  
que tantas y tales satisfacciones nos  
ha proporcionado, a la vez que honra  
grandísima. ¡Como que a partir del  
número próximo figurará en sitio pre-  
ferente esta aureola de gloria, con la  
que se ha querido enaltecer nuestra  
modestísima labor! ¡Gracias a todos!  
No sólo dinero necesitan nuestras pro-  
pagandas, también estímulos y ayuda  
moral; mucha ayuda moral!



LA SEÑORITA

## DOÑA DOLORES CUERVO DE JOVE-BERNARDO

descansó en el Señor, en Gijón, a las siete de la  
mañana del día 9 del pasado Agosto,  
habiendo recibido los Santos Sacramentos  
y la bendición Apostólica.

R. I. P.

Su director espiritual R. P. Iturria, S. J.;  
sus hermanos doña Filomena, doña Engra-  
cia y don Hermenegildo Cuervo de Jove-  
Bernardo; hermanos políticos, sobrinos, so-  
brinos políticos, primos y demás parientes  
y el director de RELIGION Y PATRIA,

Suplican en caridad a los lectores de este  
periódico la encomienden a Dios en sus  
oraciones.

Con verdadero sentimiento, con pro-  
fundo pesar escribimos estas líneas de-  
dicadas a la que ya no existe en la tie-  
rra, pero nos consuela el que, piadosa-  
mente pensando, Dios la habrá elegido  
para su Reino, porque en el tiempo de  
la prueba supo portarse como fiel cris-  
tiana, como alma rebosante de caridad  
para con los suyos y los extraños.

Y por nosotros, por la buena prensa,  
por «Religión y Patria», ¡cuántas pre-  
ferencias mostraba! Ella nos visitaba  
con frecuencia, ya a traernos suscrip-  
ciones que abonaba muy puntualmen-  
te, ya a darnos alguna participación de  
la lotería nacional, en la que tenía afán  
por que nuestro periódico saliera favo-  
recido. «¡Ah! si yo pudiera, nos diera

siempre, si yo pudiera «Religión y Patria» sería todo lo que V. quisiera!»

¿Cómo no hemos de sentir a quien así nos comprendía, ayudaba y estimulaba?

¡Un protector menos que tiene en la tierra «Religión y Patria»! ¿Quién le suplirá?

Pídale ella cerca del Altísimo que sabe nuestros deseos, conoce nuestros trabajos y nuestras inquietudes.

Nosotros no la olvidaremos nunca en nuestras oraciones; ella sabemos, seguros, que no nos olvida y que seguirá dispensándonos su ayuda desde región poderosa.

¡Que su alma goce de Dios lo antes posible!

## Consultorio Popular

Muy útil consideramos la divulgación de la siguiente consulta y respuesta que publica el «Iris de Paz», de Madrid:

Propone D. J. de B.: «Al exhortar a mis vecinos y conocidos a que practiquen la religión yendo a Misa y recibiendo los Sacramentos, oigo muchas veces que me responden: Mi religión consiste en ser hombre de bien y en hacer bien siempre que puedo. ¿Qué decir a los tales?»

—A los tales hay que decirles que si su conducta estuviera en armonía con su sentencia, serían excelentes católicos. Si quieren ser hombres de bien han de cumplir sus deberes para con Dios y para con el prójimo, y si quieren hacer bien siempre que puedan,

deben dar a Dios lo que es de Dios y al César lo que es del César, y esto es precisamente lo que les falta. Nadie se fía de esos hombres que no tienen religión, porque todos saben que explotará al prójimo quien no empieza por temer a Dios y reconocerle como Juez y Padre. ¿Y puede tenerse por hombre de bien aquel de quien los demás no se fían?

Francisco Naval, C. M. F.



También conviene anotar esta otra del «Amigo Teddy», en «El Debate»:

## Piadosa y preocupada

(Madrid).—Ciertamente es una pena esa incredulidad de su marido, pero la pregunta con que ha pretendido, y por lo visto conseguido en parte preocuparla a usted no merece tal preocupación, y es que la respuesta es sencillísima. ¿Que cómo teniendo alma los animales muere con ellos y no la del hombre? Pues porque hay que distinguir con cuidado en el alma su simplicidad o inmaterialidad de su «espiritualidad». Todo principio de vida es simple, indivisible, inmaterial, activo. Y tales son el alma negativa de las plantas y el alma sensitiva de los animales. Pero como esas almas no poseen ni la «inteligencia», ni «ninguna potencia superior» a las que se ejercen en la materia, esas almas no son espirituales: no pueden existir sino en un cuerpo, y desaparecen en el instante en que la planta y el animal dejan de vivir. Como ve usted, no hay tal contradicción ni tal problema. ¡Ah! y tenga usted presente que todos los «argumentos» de la incredulidad vienen a ser así...

## Util y dulce

En España hay más luz solar que en ningún otro país de Europa. Su promedio es de 1.400 horas al año, y en Inglaterra tan sólo luce 300 horas en el año.

\*\*\*

El anzuelo es tal vez el instrumento que menos ha cambiado de forma. Hoy es exactamente igual que hace 2.000 años, con la sola diferencia que entonces se hacía de bronce y hoy se hace de acero.

\*\*\*

La bandera nacional más antigua del mundo, y que aún está en uso es la de Dinamarca. Data del año 1219.

\*\*\*

El hollín de las chimeneas tiene muchas virtudes: Mezclado con vinagre fuerte cura los sabañones; desleído en aceite hirviendo y aplicado al oído aplaca en el acto los dolores más acerbos. Asimismo, puede usarse el hollín como polvo dentífrico mezclado con un poco de agua y alcohol: podemos asegurar que éste es el mejor conocido.

## CORRESPONDENCIA ADMINISTRATIVA

Sr. D. L. M.—Manlleu.—Pagó fin 1926.

Sr. D. L. L.—San Leonardo.—Fin 1926.

Para nuestra propaganda nos han entregado 50 pesetas. Dios premie a los donantes.

Una señora, por sus difuntos, nos entregó también para nuestra obra 25 pesetas.

La Reconquista :: S. Bernardo. 99 :: Gijón

## Ferretería Gregorio Alonso (S. A.)-Gijón

Detalle: San Bernardo, 59 y 61  
Almacenes: Premio Real y Molino

Telegramas y telefonemas:  
GALONSO

Teléfono Detall: 200  
Teléfono Almacén: 383

Almacenes de Ferretería, Quincalla, Loza y Cristalería: Artículos sanitarios :: Herramientas para Ferrocarriles y Minas

## Doctor EMILIO VILLA

ESPECIALISTA — Electricidad médica.

— Enfermedades del PULMÓN y CORAZÓN —

Consulta: De 11 a 1 y de 4 a 6. :: San Bernardo, 148 :: Teléfono: 797 :: GIJÓN

## INDUSTRIAS ZARRACINA

Sociedad Anónima

### GRANDES FABRICAS

Bidra champagne (la marca más antigua)  
Harinas superiores :: Chocolates exquisitos  
:: :: Pan superior de todas clases :: ::

Carretera de Villaviciosa :: GIJON  
C.

## GRANDES ALMACENES

de Vidriería y Fábrica de Espejos

Vidrio de todas clases, nacional y extranjero. Vidrieras artísticas de colores. Grabados en vidrio. Fábrica de ácido fluorhídrico y fluoruro de sodio.

## M. BASURTO

Despacho: San Bernardo, 135 :: Teléfono 230

- GIJÓN -

## Acebal, Rato y Comp.<sup>a</sup>

Barrio del Tejedor :: Teléf. n.º 28

— GIJON —

Cocinas sistema BILBAO y de todas clases para carbón y para leña.

Piezas de recambio para las mismas.  
Artículos de hierro fundido, como bajadas de agua, lucernas, columnas, bancos de jardín y cuantos encargos se hagan.

RAPIDA ENTREGA DE LOS PEDIDOS

## “La Fama Asturiana”

Se recomienda por sí sólo el chocolate de esta marca.

Pídase en las tiendas de comestibles.

## TALLERES MECÁNICOS DE CONSTRUCCION Y REPARACION

MAQUINARIA DE

## Saez, Pérez y Montero

Barrio del Tejedor :: Teléf. 453 :: Gijón

Maquinaria para chocolaterías, panaderías, fábricas de curtidos y de latería. Fundición de bronce de todas clases. Calefacciones e instalaciones de riego. Reparaciones de buques y maquinaria en general.

Prensas y mayadoras para manzana.

## ULTRAMARINOS FINOS

DE

## Arturo Prieto Acebal

Plaza de San Miguel, 2 y Cápua, 31

GIJÓN

C.

Teléfono, 312.

## EMILIO CADAVIECO

PINTOR Y PAPELISTA

Precios económicos.

Paseo de Juan Alvargonzález, 7.—Gijón.

## Letanias de la Santísima Virgen María, medianera de todas las gracias

Estas letanias son una brillante síntesis y demostración eficazísima de la mediación universal de la Madre de Dios. El autor, P. José M. Bover, S. J., miembro de la comisión española nombrada por Su Santidad para estudiar esta verdad consoladora, ha recogido estas hermosas flores del campo inmenso de la mariología patristica para formar con ellas un espiritual ramillete en obsequio de la Virgen Inmaculada. Se han hecho dos ediciones: una en *latín* y otra en *castellano*, en estampa de doble hoja, enriquecidas con indulgencias.

Precio: pesetas 18 el millar, o pesetas 1,80 el ciento.—Luis Gili, editor, Apartado 415, Barcelona, Córcega, 415.

FUNERARIA DE

## HIJOS DE FELICIANO RODRIGUEZ

FUNDADA EN 1874

La más antigua de la provincia

Moros, 40 :: GIJON :: Teléfono 103

SERVICIO PERMANENTE

Prontitud :: Esmero :: Economía

## Doctor Calisto de Rato y Rocés

Especialista en enfermedades del sistema nervioso.

Cuarenta y nueve años de práctica.

Consulta: Mañana y tarde.

Corrida, 63.

GIJON